

ITINERARIO BIOGRÁFICO

José Ortega y Gasset – Gerardo Diego

Epistolario (1921-1937)

Primera parte*

Presentación y edición de
Javier Sánchez-Arjona Voser

ORCID: 0000-0002-5467-3142

Resumen

Presentación de la primera entrega de la edición ampliada de la correspondencia entre José Ortega y Gasset y Gerardo Diego. La edición original, publicada en *Revista de Occidente* en 1996, se completa con nuevas cartas cedidas por la heredera del poeta. El epistolario abarca los años 1921 a 1932, desde el envío del manuscrito de *Imagen por Diego* a la restitución de un inédito –posiblemente *Imagen* o *Versos humanos*– por Ortega. Durante este período, Ortega dirige editorialmente Calpe, funda *Revista de Occidente* y publica *La deshumanización del arte*, objeto de una polémica en las nuevas cartas. Por su parte, Gerardo Diego consolida su poética –a caballo entre tradición y vanguardia– y su condición de editor, con la revista *Carmen* (1927-1928) y la primera edición de su antología *Poesía española* (1932). La presentación sitúa el epistolario con especial énfasis en las cartas inéditas, entre las que destacan la propuesta de colaboración con *Revista de Occidente* y un excepcional ejercicio de lectura crítica orteguiana de la poética del 27.

Palabras clave

Ortega y Gasset, Gerardo Diego, Generación del 27, Creacionismo, *Revista de Occidente*, *La deshumanización del arte*

Abstract

Presentation of the first instalment of the expanded edition of the correspondence between José Ortega y Gasset and Gerardo Diego. The original edition, published in *Revista de Occidente* in 1996, is supplemented with new letters provided by the poet's heir. The correspondence spans the years 1921 to 1932, from Diego's sending of the manuscript of *Imagen* to the return by Ortega of an unpublished manuscript –possibly *Imagen* or *Versos humanos*. During this period, Ortega directed the Calpe publishing house, founded the *Revista de Occidente*, and published *The Dehumanization of Art*, the subject of a controversy in the new letters. For his part, Gerardo Diego consolidated his poetics –poised between tradition and the avant-garde– and his role as editor, with the journal *Carmen* (1927-1928) and the first edition of his anthology *Poesía española* (1932). The introduction focuses on the unpublished letters, among which are the proposal for collaboration with the *Revista de Occidente* and an exceptional exercise in Ortega's critical reading of the poetics of Generation of '27.

Keywords

Ortega y Gasset, Gerardo Diego, Generation of '27, Creationism, *Revista de Occidente*, *La deshumanización del arte*

* Edición elaborada en el marco del proyecto de investigación “Goethe en el contexto de la Generación del 27: recuperación y estudio de fuentes inéditas” (referencia PR17/24-31897), financiado por la Comunidad de Madrid, a través del Convenio Plurianual para la regulación del marco de cooperación en el Sistema Regional de Investigación Científica e Innovación Tecnológica, suscrito entre la Comunidad de Madrid y la UCM, en el marco del VI PRICIT (Plan Regional de Investigación Científica e Innovación Tecnológica para el periodo 2022-2025).

Cómo citar este artículo:

Sánchez-Arjona Voser, J. (2026). José Ortega y Gasset – Gerardo Diego. Epistolario (1921-1937). Primera parte. *Revista de Estudios Orteguianos*, (52), 45-76.
<https://doi.org/10.63487/reo.617>

Revista de
Estudios Orteguianos
Nº 52. 2026
mayo-octubre



Presentamos aquí la primera parte de una nueva edición, completada, de la correspondencia que mantuvieron el filósofo José Ortega y Gasset y el poeta Gerardo Diego. La primera edición se publicó en el número 178, de marzo de 1996, de *Revista de Occidente* con ocasión del centenario del nacimiento de Gerardo Diego. Pero faltaban algunas cartas que generosamente nos ha cedido su heredera, Elena Diego, y que se publican ahora, de común acuerdo con los herederos de D. José Ortega y Gasset.

Esta primera entrega se corresponde básicamente con la década de 1920. Para Ortega y Gasset, después de años en los que la actividad periodística y el compromiso político y social ocupan un papel preponderante, es un decenio en el que las empresas de carácter estético pasan a un primer plano, principalmente por su condición de director editorial de Calpe desde su creación en 1918 hasta la fusión con Espasa en 1925¹; por la creación de *Revista de Occidente* en 1923; y por obras clave como *La deshumanización del arte* (1925) o *Espíritu de la letra* (1927). En el caso de Gerardo Diego, es un momento fundamental en lo que a su concepción poética se refiere, con su apuesta personal, desde finales de la década de 1920, por su interpretación *sui generis* del creacionismo de Vicente Huidobro –por el que abogan tanto él como el bilbaíno Juan Larrea– y por las sucesivas muestras de alternancia entre elementos vanguardistas y el cultivo de formas tradicionales en los distintos poemarios que publica en aquellas fechas. Diego llega al chileno desde su colaboración habitual con las revistas ligadas al movimiento ultraísta –estaciones de la “biografía ultraísta *ma non troppo*” de Gerardo Diego a la que se refería José Luis Bernal². De hecho, son estas publicaciones –además de un ilustre elenco de amistades, formado por Antonio Machado y Juan Ramón Jiménez, además del musicólogo Adolfo Salazar y el crítico y traductor Enrique Díez-Canedo– las que el autor del *Romancero de la novia* esgrime como tarjeta de visita frente a Ortega en la primera carta que aquí se recoge y que ya publicara Margarita Márquez en el número homenaje a Diego de 1996.

Materialmente hablando, el ciclo de cartas de esta primera entrega comienza con el envío de un manuscrito –del poemario *Imagen*³– que Gerardo Diego

¹ Cfr. Juan Miguel SÁNCHEZ VIGIL, “Ortega y Gasset. Director editorial de CALPE”, *Revista de Estudios Orteguianos*, 10-11 (2005), pp. 177-196.

² José Luis BERNAL, *La biografía ultraísta de Gerardo Diego*. Cáceres: Universidad de Extremadura, 1987, p. 13.

³ La Fundación Ortega-Marañón custodia el ejemplar ya publicado del poemario, que Gerardo Diego le envió en 1922 a Ortega, con la dedicatoria: “A José Ortega y Gasset, con la profunda admiración y el reconocimiento de Gerardo Diego. Madrid – 17 – Abril – 1922”.

hace a Ortega y concluye con la devolución de este u otro inédito⁴ por parte del filósofo: el arco temporal transcurre entre el 9 de junio de 1921 y el 8 de diciembre de 1932. Lo que anima al poeta a recurrir a Ortega es, además de la autoridad reconocida del filósofo, la posición que Ortega ostentaba en Calpe⁵: Diego obviamente confía en el peso de la figura de Ortega para hallar el modo de publicar *Imagen*, un poemario umbral en la obra del santanderino entre el ciclo en torno al *Romancero de la novia* y el creacionismo de *Manual de espumas*⁶. Esta primera carta motiva una respuesta de Ortega, en la que le pide a Diego detalles sobre su concepción poética, lo que promueve que Diego escriba la conocida y programática carta del 24 de junio de 1921. En ella, el santanderino recoge y desarrolla argumentos como los que ya había aducido en textos anteriores suyos como “Posibilidades creacionistas” o “Intencionario”, publicados en sendas revistas ultraístas –*Cervantes y Grecia*– en octubre de 1919 y julio de 1920, respectivamente. Un apunte novedoso al respecto es la constatación, que hemos podido hacer consultando las *marginalia* de los volúmenes *sobre Goethe y de Schiller y Nietzsche* presentes en la biblioteca personal del poeta en la Fundación Gerardo Diego –y publicados en torno a esos mismos años de 1919-1921– de que varios de los argumentos más característicos de la carta presentan correspondencias con pasajes marcados por Diego en esas lecturas de autores alemanes. No es este empero el lugar para un análisis minucioso y pormenorizado de estas correspondencias: serán objeto de trabajos de investigación actualmente en curso en el seno del proyecto “Goethe en el contexto de la Generación del 27” y que próximamente verán la luz.

Sea como fuere y pasando a abordar aquí las cartas hasta ahora inéditas, podemos observar en la primera de ellas –fecha el 16 de mayo de 1923 y con un membrete que es la figura esquemática del arquero que servía habitualmente como colofón de los libros de Calpe publicados por aquellos años– que no son esta procedencia y actividad poéticas de Diego las circunstancias en las que Ortega se apoya para hacerle llegar al poeta la propuesta de colaboración en el nuevo proyecto de *Revista de Occidente*, que inicia su singladura en julio de ese mismo año: es otro envío, el del poemario *Soria. Galería de estampas y efusiones*, que Diego había escrito en mayo y junio de 1922 entre Santander y Soria y publicado en 1923 en Valladolid en una edición no venal de corta tirada –en la colección “Libros para amigos” de José María de Cossío, amigo personal de

⁴ Como se recoge en esta presentación, también cabría la posibilidad de que se tratara del manuscrito de *Versos humanos*, que Gerardo Diego afirma haber enviado a Ortega.

⁵ Cfr. Juan Miguel SÁNCHEZ VIGIL, *Calpe, paradigma editorial (1918-1925)*. Gijón: Trea, 2005, pp. 237 y ss.

⁶ Cfr. Gerardo DIEGO, *Imagen*, ed. de José Luis Bernal Salgado. Málaga: Centro Cultural de la Generación del 27, 1989, p. 13.

Diego⁷. Es decir, es un poemario claramente denotativo y circunstancial, un ejemplo de la versión más tradicional de la poesía de Diego, y no el “hibridismo estético” de la “poética múltiple” del poemario *Imagen*⁸, publicado precisamente mientras Diego escribe *Soria*. En su carta, Ortega es explícito respecto a la dicotomía presente en la obra de Diego cuando afirma a propósito de los “versos sorianos”: “Hay en ellos un tono de serenidad y madurez, que produce un excelente efecto. En cambio, tal vez desorienta un poco su sesgo respecto a la evolución literaria de Vd. Desde ellos no se puede presumir qué es lo que va a venir después. Esto claro está, hará más insospechado y súbito eso que venga después”.

Ortega comparte la extrañeza que tantas veces ha suscitado el “raro caso de proteísmo (...) de este poeta de la montaña”, en palabras de Cansinos-Assens⁹ y quizá sea esta posición ambigua, a caballo entre tradición y vanguardia, la que le mueva a pensar en Diego como colaborador apropiado para *Revista de Occidente*. Un signo inequívoco al respecto es el doble gesto que la carta de Ortega del 4 de julio de 1923 deja entrever. Por un lado, Ortega le comunica en ella a Diego que se rechaza su artículo por no encajar en el plan previsto enviado por Diego y que motivó la carta inmediatamente anterior de Ortega a Diego, del 26 de mayo de 1923, en la que el filósofo aprueba la lista de libros propuesta por el santanderino: al centrarse finalmente Diego, principalmente, en un solo libro o un número menor de títulos al anunciado, que, como se colige del tenor de la carta, o bien son de Huidobro, o bien siguen de cerca su estela –como también cabría deducir del tenor de la carta–, el chileno aparece “excesivamente favorecido”, distorsionando la perspectiva de la revista. Apelando al hecho de que Diego fue uno de los primeros colaboradores convocados –lo que Ortega presenta como una prueba de estima–, el filósofo espera que la vinculación de Diego a la revista no sufra por este tropiezo. Pero, por otro lado, el primer número de *Revista de Occidente* contiene una reseña a propósito de *Soria* firmada por Antonio Espina –junto a Jorge Guillén bautizado por Ortega como “los dos alfiles negros de la joven literatura”¹⁰. Esta nota de Espina realmente es una valoración de los últimos libros de Diego hasta esa fecha –*Imagen* y *Soria*– y un anuncio del que al poco se publicará: *Manual de espumas*. Es decir,

⁷ Actualmente no se conserva el ejemplar en la biblioteca personal de Ortega que custodia la Fundación Ortega-Marañón.

⁸ Gerardo DIEGO, *Imagen*, ed. cit., p. 13.

⁹ Rafael CANSINOS-ASSENS, *La nueva literatura*. Vol. III: *La evolución de la poesía (1917-1927)*. Madrid: Editorial Páez, 1927, p. 304.

¹⁰ Miguel Ángel GARCÍA, “More orteguico: Jorge Guillén y la estética de la *Revista de Occidente*”, *Revista de Literatura*, 86/172 (2024), e39, p. 3. DOI: <https://doi.org/10.3989/revliteratura.2024.02.039>

el rechazo de las cuartillas de Diego se compensa con una especie de “reseña al cubo”: calificando *Soria* de “momentáneo y caprichoso retorno a las formas anticuadas”, Espina afirma que *Imagen* “dio aguda nota de modernidad” y vaticina que “Gerardo Diego, que ha reposado un momento en la efusión terrefea y soleada de esta *Soria* vieja, volverá en su próximo libro *Manual de Espumas* a la rebusca del futuro bajo la luz artificial”¹¹.

La última carta inédita de esta edición, la que con fecha del 17 de julio de 1925 Ortega le dirige a Diego, tiene en primer lugar una doble clave editorial: Ortega da cuenta, por un lado, de su conocimiento directo de la política de Calpe, después de siete años de dirección editorial en la casa, y de la complicada situación en la que se encuentra, prácticamente obligada a reducir la ampliación de su catálogo a la publicación de obras por cuenta propia. Por otro lado, la editorial *Revista de Occidente* está saturada.

Pero es otro contenido el que aquí nos habrá de interesar especialmente, para el cual es fundamental aclarar a qué libro de Gerardo Diego se refiere Ortega en la primera parte de la carta. Se trata casi con total seguridad de *Versos humanos*, poemario que le valió al santanderino el Premio Nacional de Literatura *ex aequo* con Alberti —que lo recibe por *Mar y Tierra* (publicado como *Marinero en Tierra*)— el 6 de junio de 1925¹². El propio Diego afirma inequívocamente, en el prologo sobre *Versos humanos* que el santanderino incluye en *Versos escogidos* (1970), que Ortega reacciona al envío del libro: “El título, *Versos humanos*, no quería decir que mis versos de *Imagen* o de *Manual de espumas* no lo fuesen en mi intención, y creo que en sus resultados, sino sencillamente que eran todos profanos y no religiosos, no divinos. La división en humanos y divinos era desde el siglo XVI normal, y yo ya proyectaba entonces otro libro de versos divinos. Ortega, al recibir mi libro, creyó ver en el título una alusión —polémica— a su ensayo *La deshumanización del Arte*”¹³. Pero es muy probable que lo que Ortega

¹¹ Antonio ESPINA, “Notas sobre libros”, *Revista de Occidente*, 1 (1923), p. 108. Gerardo Diego enviará el volumen de *Manual de espumas* a Ortega. El volumen se conserva en la biblioteca personal que custodia la Fundación y cuenta con una dedicatoria manuscrita del poeta: “A José Ortega y Gasset, homenaje de Gerardo Diego” y un añadido, que presuponemos que se refiere al lugar de la firma (Santander) y una fecha próxima a la publicación del poemario.

¹² Cfr. la edición de M. Arizmendi en Gerardo DIEGO, *Manual de espumas / Versos humanos*, ed. de M. Arizmendi. Madrid: Cátedra, 1995, pp. 47 y 48.

¹³ Gerardo DIEGO, “*Versos escogidos*: Prólogo y prologuillos”, en *Obras completas. Tomo VI: Prosa literaria (vol. I)*, ed. de José Luis Bernal Salgado. Madrid: Alfaguara, 2000, pp. 366-416, aquí pp. 376-377. Diego proyectaba entonces el poemario *Viacrucis*, que no se publicará hasta el inicio de la década de 1930, primero en *Revista de Santander*, dirigida por José María de Cossío, y después impreso por la tipografía santanderina Aldus en 1931: Gerardo DIEGO, *Viacrucis*. Santander: Talleres Aldus, 1931 (cfr. Gerardo DIEGO, *Obras completas. Tomo VI*, ed. cit., p. 378 y <https://aacid.on.worldcat.org/oclc/651300562>).

tuviera delante fuera o una referencia en una carta no conservada o el manuscrito, a tenor por la carta de Jorge Guillén a Gerardo Diego del 27 de agosto de 1925, en la que el poeta vallisoletano le felicita por el premio y por el banquete de homenaje en honor a Diego y le pregunta: “¿Para cuándo el libro?”¹⁴ De hecho, el ejemplar del poemario que la Fundación Ortega-Marañón conserva tiene un colofón que sitúa inequívocamente la fecha de publicación del mismo con posterioridad a la carta del Ortega, el 30 de noviembre de 1925: “EL LIBRO *VERSOS HUMANOS* ACABÓSE DE IMPRIMIR, SOBRE LAS PRENSAS DE LA CASA SÁENZ, A XXX DÍAS DE NOVIEMBRE DEL AÑO DE GRACIA DE MCMXXV”¹⁵. En cualquier caso, teniendo en cuenta el juicio expresado por Ortega sobre el carácter proteico de la obra del montañés en la carta del 16 de mayo de 1923, cabe preguntarse también si es solo el título y no la repetida vuelta del poeta santanderino a formas antiguas, previas al “arte nuevo”, lo que motiva la reacción de Ortega: esta lectura polémica del filósofo a la que Diego aludirá décadas después es la que da pie al contenido más teórico de la carta del filósofo del 17 de julio de 1925, que constituye, a su vez, la prueba documental que complementa lo recogido en el prologoillo de 1970 –que Diego probablemente escribe con la carta de Ortega delante. La respuesta del autor de *La deshumanización del arte* puede entenderse, así, como un paratexto *privado* paralelo a dos libros, uno *público* –el ensayo del filósofo, publicado en su versión definitiva en marzo de 1925– y otro *en vías de publicarse* –el poemario del poeta. En esta carta-paratextual, Ortega aclara ante uno de los poetas de la generación descrita en su ensayo su propia posición teórica, fruto de un malentendido a ojos del Diego que repasa su obra en 1970. En este sentido, la carta del 17 de julio de 1925 no solo es el intento de posicionamiento polémico por parte de Ortega, sino también y sobre todo una ocasión excepcionalmente documentada en que aplica nominalmente su esquema teórico –la tensión entre el polo humano de la inspiración y la fuga hacia lo estético puro– a la obra de uno de los poetas de la generación que el ensayo describe.

Fecha el 8 de diciembre de 1927, la última carta de Diego de esta primera entrega del epistolario es un anticipo de una respuesta a Ortega, al que el poeta previene. Es importante recordar, para entender el contexto de la misiva, que

¹⁴ Gerardo DIEGO, “Jorge Guillén (1893-1984)”, en *Obras completas. Tomo VIII: Prosa literaria* (vol. 5), ed. de José Luis Bernal Salgado. Madrid: Alfaguara, 2000, pp. 411-428, aquí p. 414.

¹⁵ Gerardo DIEGO, *Versos humanos (1919-1925)*. Premio del Concurso Nacional de Literatura 1924-1925. Madrid: Imp. de Amando Sáenz (concesionaria exclusiva para la venta: Renacimiento), 1925. El libro cuenta con una dedicatoria manuscrita de Gerardo Diego: “A José Ortega y Gasset, con la devoción amistosa de Gerardo Diego”. Debajo se intuye que figuraba la fecha de la dedicatoria, que se ha perdido por el guillotinado del libro cuando el volumen fue reencuadernado.

en los días de diciembre de 1927 en los que Diego se dirige a Ortega, el poeta funda la revista *Carmen* y su suplemento *Lola* de los que será director, convirtiéndose así en uno de los editores de referencia de la generación, precisamente en el año de su cristalización pública. Los dos primeros números de *Carmen* están dedicados íntegramente a la celebración del tercer centenario del poeta cordobés Luis de Góngora, lo que sitúa la carta del 8 de diciembre de 1927 en el corazón mismo del gongorismo generacional: Diego escribe ocho días antes del célebre acto impulsado por el matador de toros y escritor Ignacio Sánchez Mejías en el Ateneo de Sevilla (16-17 de diciembre), en plena efervescencia del centenario. El título de la letrilla –“El espectorador y la saliva”– es un juego de palabras directo sobre *El Espectador*, la revista unipersonal orteguiana, y su eficacia satírica presupone una complicidad lectora a la que parece dar pie la constitución del espacio propio de *Carmen* y *Lola*, independiente del magisterio de Ortega y de *Revista de Occidente*. En cualquier caso, el gesto de la broma tan incisiva como afectuosa de Diego, desde una tribuna propia y en el momento de máximo protagonismo del grupo y anunciado por carta, constituye toda una reivindicación de la irrespetuosidad codificada como un derecho generacional.

Cierra esta primera parte de la correspondencia la carta que Ortega le remite a Diego el 8 de diciembre de 1932, también publicada ya por Margarita Márquez. En una nota brevísima y casi burocrática, Ortega le restituye a Diego un manuscrito. Margarita Márquez afirmaba en su edición que se trataba de *Imagen*, pero la carta inédita aquí publicada permite contemplar también el inédito de *Versos humanos* como el objeto de la restitución. En cualquier caso, es el cierre provisional de una correspondencia que se reanudará como consecuencia de un momento especialmente doloroso para nuestro país y que protagonizará la segunda entrega de este epistolario.

Nota a la edición

Para esta edición se han consultado dos archivos: el Archivo de la Fundación José Ortega y Gasset – Gregorio Marañón y el Archivo personal de Gerardo Diego, custodiado por su hija Elena Diego, quien ha tenido la gentileza de facilitarnos las cartas de Ortega conservadas en él. Se indica en nota al pie la procedencia de cada carta. También se han consultado los fondos de las bibliotecas personales del poeta –custodiada por la Fundación Gerardo Diego en Santander– y la del filósofo –que se encuentra en la Fundación Ortega-Marañón, en Madrid.

En el caso de las cartas que ya se conservaban en el Archivo de José Ortega y Gasset en la Fundación se indica, en nota al pie, su signatura original: C-10/1 (carta de 8 de diciembre de 1929), C-10/2 (carta de 5 de junio de 1921) y

C-10/3 (carta de 24 de junio de 1921), con su correspondiente número identificativo. Las cartas del Archivo personal de Gerardo Diego carecen de signatura institucional y se identifican por su fecha.

El criterio de ordenación es cronológico: la correlación se indica con numeración ascendente entre corchetes encima de cada una de las cartas, que, en los casos de conservar las respuestas de Gerardo Diego, se presentan cruzadas, de modo que, en la medida de lo posible, su lectura reproduzca la fisonomía de un diálogo. Las cartas conservadas únicamente en el archivo de Gerardo Diego –respuestas de Ortega que no forman parte del fondo de la Fundación Ortega-Marañón– se integran en la secuencia, con indicación expresa de su procedencia en nota al pie.

Para las cartas ya publicadas en la edición de Margarita Márquez (*Revista de Occidente*, núm. 178, marzo de 1996, págs. 10-18), se ha cotejado el texto transcrito con los originales con el fin de detectar posibles erratas de aquella edición, que han sido corregidas.

En la transcripción, se han mantenido los rasgos estilísticos propios de cada autor, los resaltes expresivos (como el uso enfático de mayúsculas), las peculiaridades morfológicas y sintácticas, y las grafías con relevancia fónica histórica o dialectal –incluidas hipercorrecciones, formas propias de la oralidad y extranjerismos en proceso de adaptación al español–, así como las distintas grafías en nombres de personas y lugares, siempre que no constituyan una errata evidente. Se han normalizado los usos gráficos sin trascendencia fonética. La acentuación se ha modernizado en casos como *fué/fue*, *guión/guion* y similares. En particular, las faltas de tilde atribuibles a la transcripción –y no a los autores– se han corregido sin dejar constancia de ello, por tratarse de intervenciones de carácter puramente mecánico.

Las palabras o expresiones breves en lenguas distintas al español se señalan en cursiva, incluso cuando no están resaltadas en el original. Todo resalte de los autores se indica asimismo en cursiva.

Se ha procurado reducir al mínimo la intervención editorial. Toda intervención del editor en el texto se indica entre corchetes []. Cuando una palabra o grupo de palabras ha resultado ilegible, se marca con [ileg.]. Cuando el manuscrito se interrumpe –por frase incompleta, página perdida o líneas extraviadas– se refleja con [...].

Las palabras abreviadas se desarrollan entre corchetes, excepto las abreviaturas más frecuentes en los epistolarios (*Vd.*, *D.*, *Dña.*, *M.*, *Mme.*, *etc.*, *ptas.*, *cts.*, *s. r. c.*, *q. b. s. m.*), que se mantienen. Las abreviaturas de fechas se desarrollan sin señalarlo entre corchetes. Las cartas sin fecha se indican con [s. f.] o con la fecha inferida de los datos de la investigación, siempre entre corchetes.

Todas las notas al pie son del editor, salvo indicación expresa. Se ha prescindido de la inclusión de un elevado número de notas al pie, porque se ha procurado incluir en la presentación introductoria la información relevante y pertinente para la contextualización del epistolario.

Respecto a la puntuación, se respeta en lo esencial la de los originales; se ajusta únicamente cuando ello facilita de manera apreciable la lectura.

El propósito de esta edición es poner a disposición de los investigadores y del público en general un conjunto de fuentes en su mayoría inéditas o poco conocidas, que amplían el *corpus* epistolar orteguiano y arrojan luz sobre las relaciones entre Ortega y la generación del 27.

El editor quiere expresar su gratitud al Dr. Iván Caja Hernández-Ranera, del Centro de Estudios Orteguianos de la Fundación José Ortega y Gasset – Gregorio Marañón de Madrid, sin cuya ayuda, colaboración y generosidad esta edición no habría sido posible.

JOSÉ ORTEGA Y GASSET – GERARDO DIEGO

Epistolario (1921-1937)

Primera parte

[1]¹

[De Gerardo Diego a José Ortega y Gasset]

El Catedrático de Lengua y Literatura
del Instituto General y Técnico de Soria
Particular

9 de junio de 1921²

Sr. D. José Ortega y Gasset

Muy señor mío y admirado maestro: por el mismo correo recibirá V. un paquete que contiene el manuscrito de mi libro de versos “Imagen”. Acaso mi oscuro nombre no le sea del todo desconocido por habérselo encontrado en las revistas de poesía moderna “Grecia”, “Reflector”, “Ultra”, “España”, etc. Yo sé que V. mira con simpatía todos los esfuerzos nobles de la juventud que trabaja con alteza de ideales y además tengo algunos amigos (que creo lo serán suyos) que me hacen buenas ausencias.

Por todo ello me he atrevido a sorprenderle con este envío inopinado que quisiera justificar o, al menos, disculpar. Las ideas que ocasionalmente ha ex-

¹ Archivo de José Ortega y Gasset en la Fundación José Ortega y Gasset – Gregorio Marañón (en adelante, AO), sig. C-10/2. Carta manuscrita y firmada, en un pliego de cuatro páginas tamaño cuartilla. Tiene un membrete tipográfico en el encabezado de la primera página. Ha sido anteriormente editada por Margarita Márquez en “Correspondencia Gerardo Diego – José Ortega y Gasset (1921-1932)”, *Revista de Occidente*, n.º 178 (marzo 1996), pp. 5-18.

² Podría tratarse del día 5 por la letra de Gerardo Diego, pero se respeta la datación de la edición anterior de esta misiva.

puesto V. sobre estética y arte en recientes artículos y conferencias coincidían con mis exploraciones poéticas y estéticas; y esto me hizo pensar que sería V. el exégeta ideal de mis ensayos. En los *programas* o *intenciones* que preceden a cada una de las partes de mi libro podrá V. ver sintéticamente expresadas mis ideas estéticas. Si V. quiere, y no le causa molestia, le escribiré extensamente explicándole despacio mis ideales y mis procedimientos técnicos.

Así, pues, esta carta y este envío tienen sólo el sentido de un espontáneo y respetuoso homenaje de adhesión espiritual hacia V., y el deseo, acaso demasiado ambicioso, de encontrar en V. un confidente para mis meditaciones y ensayos estéticos y artísticos. ¡Son tan pocos los amigos que quieren y saben escuchar! Le ruego me disculpe mi *cacografía*, pero en mi impaciencia por comunicarme con V. no he querido esperar a transcribirlo a máquina.

El libro quisiera publicarlo cuanto antes. La ocasión creo que es oportuna. Y a ello me animan Canedo, Machado, Juan Ramón, Salazar y otros amigos. Pero estas invitaciones resultan algo irrisorias en nuestro panorama editorial. ¿Podría V. orientarme en este asunto? Yo creo que una recomendación suya bastaría tal vez para hallar una solución rápida a la publicación.

Me he tomado la libertad de dedicarle el poema “Luz”; pero la dedicatoria no será publicada sin su autorización. Tiene V. aquí una habitación en *Canalejas* – 74. Pero desde el día 8 estaré de vacaciones en mi pueblo, Santander (s/c *Atarazanas* – 7).

¿Está bien la dirección de V.? Pidiéndole mil perdones por su antirreglamentaria presentación, queda de V. affmo. y s. s. que le admira profunda y sinceramente

Gerardo Diego

ISSN- 1577-0079 / e-ISSN- 3045-7882

EL CATEDRÁTICO
DE
LENGUA Y LINGÜÍSTICA CASTELLANA
DEL
INSTITUTO GENERAL Y TÉCNICO
DE
SORIA
PARTICULAR

S. D. José Ortega y Gasset

Muy S. D. miyo y admirado maestro: por el mismo correo recibí V. un paquete que contiene el manuscrito de un libro de versos "Imago". Ocaso mi correo no me le sea del todo desconocido por haberlo encontrado en las revistas de poesía moderna "Enxina", "Reflexión", "Urtia", "Español", etc. Yo sé que V. mira con simpatía todos los esfuerzos nobles de la juventud que trabaja en estos ideales y además tengo alguna amiga (que vive en la sección de ayer) y que me hacen buena impresión.

Por todo ello me he atrevido a

suprondole con este correo impudico que quisiera justificar, o al menos, disculpar. Las ideas que ocasionalmente he expuesto V. sobre arte y arte en relación a la vida y compromiso coinciden con mis exploraciones poéticas y artísticas y esto me hizo pensar que sería V. el crítico ideal de mis ensayos. En los programas e intenciones que preceden a cada una de las partes de mi libro poético V. me substituirá expresando mis ideas artísticas. Si V. quiere, y no le causa molestia, le escribiré voluntariamente algunos versos de mis ideales y mis predilecciones técnicas.

Ahora, pues, esta carta y este correo han sido el resultado de un entusiasmo y respetuoso homenaje de adhesión espiritual hacia V. y el deseo ansioso de asociado ambicioso, de encontrar en V. un confidente para mis meditaciones

y ensayos artísticos y artísticos, son tan pocos los amigos que quieren y saben entender! Le digo me disculpe mi poca gracia, pero en mi impudencia por comunismo con V. me he querido exponer a los riesgos a cualquier.

El libro quisiera publicarlo pronto ante. La versión es que es oportuna. Y a ello me animan Canudo, Machado, don Ramón Salazar, y otros amigos. Pero estas imitaciones resultan algo imitadas, a menos pensarme editorial. (Pido V. orientarme en este asunto) Yo creo que una recomendación suya bastaría para que pare hallar una solución rápida a la publicación.

Me he tomado la libertad de dedicarle el poema "Luz", pero la dedicación no será publicada sin la autorización de V. aquí una dedicatoria a = (en alegría - 1911) Pero desde el día 8 está de vacaciones en mi pueblo,

Santander (1/2 = Albarozano - 1/2)

¿Está bien la dirección de V.?

Pidiéndole mil perdones por la anti-reglamentaria presentación, queda de V. seguro y S. D. que le admira profundamente y sinceramente

Gerardo Diego

DOCUMENTOS DE ARCHIVO

[2]³

[De José Ortega y Gasset a Gerardo Diego]

José Ortega y Gasset

Lunes 13 de junio de 1921

Sr. D. Gerardo Diego

Muy señor mío y compañero: he recibido su carta y sus versos. Con vivo interés seguía su labor en las revistas mozas y me asomaba a sus versos, como Cagliostro al vaso mágico, para curiosear el porvenir. Me es, pues, sobremanera grato que me pida Vd. el oído con tan gentil espontaneidad. Me complacería mucho que Vd. explanase en alguna carta sus intenciones poéticas. Contra la opinión recibida creo que está hoy la poesía en la hora de los gallos prematinales: se preparan las gargantas para el crescendo de la alborada.

En cambio solo pésimas noticias puedo darle sobre posibilidades editoriales. En “Calpe” hubo que suspender a toda prisa las publicaciones poéticas por sus resultados desastrosos.

Piense que hoy la impresión de cualquier libro sube a 5.000 pesetas.

Ahora bien, yo creo que tan adversas circunstancias han de durar poco tiempo. El papel baja ya de precio y no tardará en menguar la mano de obra.

Excuso decirle cuánto me complace la dedicatoria de su poesía “Luz”.

Ruegole que me diga lo que debo hacer con su libro.

Quedo suyo afectuosamente

José Ortega y Gasset

³ Archivo de Gerardo Diego (en adelante, AGD), carta publicada por cortesía de Elena Diego, así como el resto de las aquí reproducidas ubicadas en dicho archivo. Está manuscrita y firmada, en un pliego tamaño cuartilla, escrito por las dos caras. Tiene un membrete tipográfico en el encabezado con el nombre de Ortega. Anteriormente editada, ed. cit., por Margarita Márquez.

JOSÉ ORTEGA GASSET

Lunes 17 Junio 1921

L. D. Gerardo Diego

Muy b. mio y compañero: he recibido su carta y sus versos. Con vivo interés seguía su labor en las revistas nuevas y me a somaba a sus versos, como *Pagliastro* al vaso magico, para curiosidad el por venir. Me es, pues, sobremanera grato que me pida vd. el oido con tan gentil espontaneidad. Me complaceria mucho que vd. explanase en alguna carta sus intenciones poeticas. Contra la opinion recibida creo que está hoy la poesia en la hora de los gallos prematinales: se preparan las gargantas para el crecencido de la alborada.

En cambio solo pesimas noticias puedo darle sobre posibilidades editoriales. En "Calpe" hubo que suspender a toda prisa las publicaciones poeticas por sus resultados desastrosos.

Pienso que hoy la impresion de cualquier libro sube a 5.000 pesetas.

Ahora bien, lo creo que tan adversas circunstancias han de, situar poco tiempo. El papel baja ya de precio y notardava en menguar la mano de obra.

Excuso decirle cuanto me complace la dedicataria de su poesia "Lute".

Puegole que me diga lo que debo hacer con su libro.

Quedo suyo afectuosamente

José Ortega y Gasset

[3]⁴

[De Gerardo Diego a José Ortega y Gasset]

El Catedrático de Lengua y Literatura
del Instituto General y Técnico de Soria
Particular

Santander, 24 de junio de 1921

Sr. D. José Ortega y Gasset

Admirado maestro: profundamente agradecido por su inestimable carta (que recibí con algún retraso por haberseme reenviado desde Soria), me es muy grato explicarle mis intenciones estéticas y poéticas, accediendo a sus deseos.

Creo que el *creacionismo*, no en el sentido ortodoxo en que lo quiere su inspirador Vicente Huidobro, sino como nuevo horizonte amplio poético y artístico en el que quepa la mayor libertad individual, es algo tan verdaderamente puro y tan distinto de lo anterior, que por vez primera el poeta de nuestros días deja de mirar al de la generación antecesora como al enemigo urgente e inmediato. Romántico = anti-clasicista. Parnasiano = anti-romántico. Simbolista = anti-parnasiano, etc. Pues bien, yo creo que el poeta de hoy es compatible con todos y con todo. No le estorba el simbolismo, ni el futurismo, ni aun el romanticismo, porque no es una consecuencia de ellos (por reacción, como solía ser). No está más allá, ni más acá. Está simplemente en otro plano. En rigor, en el sentido tradicional de la palabra, esta poesía que queríamos hacer no es poesía. Por eso, los poetas son inofensivos y no se trata de combatir sino de construir. Es más, creo que el poeta creacionista, puede ser a la vez romántico y simbolista, como el que fuma, come y bebe; y el que hace versos, hace también prosa. Yo, al menos, así lo entiendo y aun lo practico.

¿A qué debe aspirar, pues, nuestra poesía? A ser verdaderamente *ποίησις*. A ser *creada* en una autonomía perfecta de todo. A ser el antípoda de la Literatura. “¿De la musique avant toute chose?” Sí. Pero no por la onomatopeya y el sonsonete bailable, sino por la calidad espiritual y la “no interpretación” de la carne lírica⁵.

⁴ AO, sig. C-10/3. Carta manuscrita y firmada, en dos pliegos de cuatro páginas tamaño cuartilla. Tiene un membrete tipográfico en el encabezado de la primera página. Anteriormente editada, ed. cit., por Margarita Márquez.

⁵ En el manuscrito se lee “carne” en lugar de “canción” lírica, como fue transcrito en la anterior edición.

Los simbolistas querían sugerir; su poesía era como una falsilla que obraba por carambola; era el romanticismo que nos llegaba desde un espejo más o menos empañado y lejano. Pero en todo caso era posible reconstruir el punto de partida del poeta. Yo quisiera que mis poemas tuvieran el aspecto real y corpóreo de los ilusionismos creados por espejos múltiples. Escamoteo perfecto del estímulo inicial, imposibilidad de traducción a la prosa, y contagio de la emoción sin que se experimente la necesidad del ¿qué quiere decir? ¿Se preguntaría eso a una melodía? La emoción de una melodía está en el ritmo, en el intervalo, en el acento y en la armonía latente que la guía.

Las palabras pueden eslabonarse también en melodías simples o en melodías de armonías. Ciertamente sirven para hablar, pero también deben servir para cantar. Y sin acompañamiento o simultaneidad musical; en ellas mismas va intrínseca la música. Una imagen múltiple, esto es, no reflejo de la naturaleza, ni reflejo de reflejo, sino ilusión, creación de sí misma, es un verdadero acorde. Simultaneidad de notas; coincidencia de intervalos que nos da una emoción *creada*, absolutamente independiente de las parciales que nos darían las notas sueltas.

Así, digo yo frívolamente en “Gesta”: “Galanes apasionados / rasgueaban las rejas”. La emoción será completamente distinta de la que nos daría (?) el desdoblamiento en “rasgueaban las guitarras / junto a las rejas”. Esto último sería literario, interpretativo. Lo otro es *creado* –aunque sea, claro es, de la calidad menos autónoma y se pueda bucear el apoyo inicial.

La calidad es absolutamente distinta. Ahora bien. En este plano ya una imagen simple puede ser absorbida por las limítrofes y ser ya múltiple en la intención, y el poeta puede decir “Salí de paseo” *sin querer decir nada*. O lo que es igual, desnuda a las palabras para dejarlas recién nacidas en su calidad temblorosa de imágenes antes del pecado original, antes del primer juicio: esto es aquello.

Y ¿no sería esto bastante, aunque no se hubiera conseguido más? Pero es evidente que para conseguirlo plenamente hay que apelar constantemente a la creación simultánea que, contra lo que muchos creen, fluye tan espontánea (mejor dicho, mucho más espontánea, como que pasa directamente de la emoción del poeta al verso, sin justificaciones ni aduanas cerebrales) como el otro lenguaje.

Finalmente, como posición frente a la naturaleza creo que la del poeta de hoy debe ser esta. *Buscarse en ella*. Encontrar en ella su propio yo, su creación, su naturaleza, que nazca de él con la fluidez y la calidad propia del suspiro que nace del pulmón.

Los caminos (métodos) eran cuatro. Ir a lo subjetivo por lo subjetivo: lirismo cerrado, misticismo o revés del panteísmo. – A lo objetivo por lo objetivo: aspiración del realismo indiferente y, si se quiere espiritualizar, del panteís-

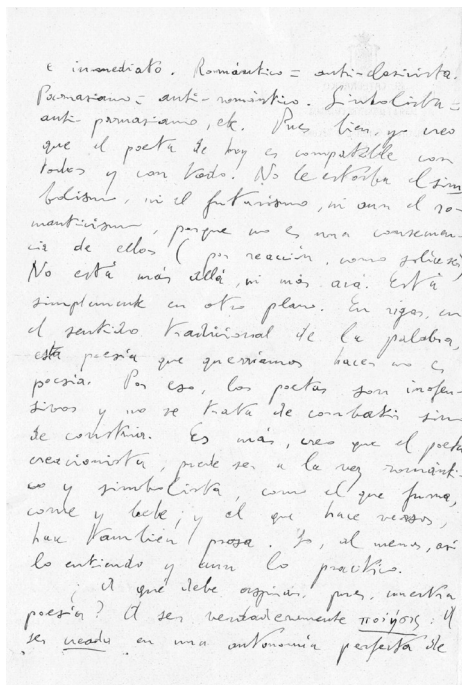
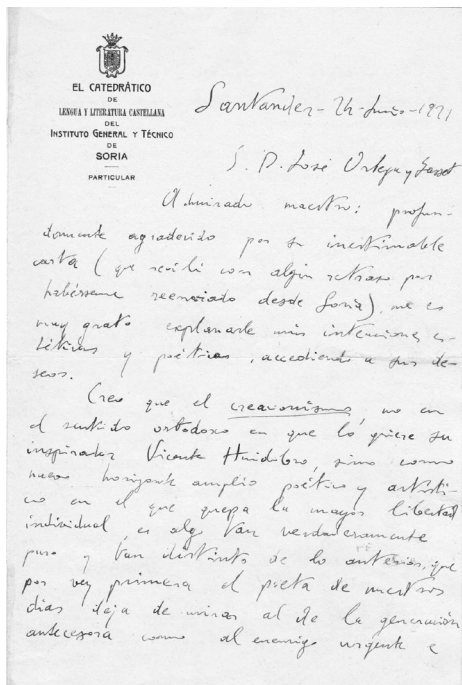
mo insensible. – A lo objetivo por lo subjetivo: el más explorado y explotado (novela, drama, casi toda la lírica, psicología... En una palabra, literatura). – Quedaba uno inédito. A lo subjetivo por lo objetivo. ¡Ese será el nuestro! A la creación con los motivos –necesariamente, no hay otros– de la naturaleza. Acaso se intentó explorar en tiempos remotos. Pero las zarzas habían vuelto a cegar la senda. Y nadie advertía que el camino aguardaba detrás.

Para orientarse y no caer en el vacío –peligro de los tanteos arriesgados– nos guiará como una columna mágica la música que será siempre –bien entendida– el blanco de nuestras flechas. No llegaremos nunca a ella porque ella está en otro plano; mejor, en otro espacio. Pero las direcciones serán paralelas.

El manuscrito mío, si no le estorba demasiado, quédese con él. Yo guardo copia. Me preocupa bastante la cuestión editorial. Si V. supiera de alguna pista, le agradecería mucho que me avisara.

Vuelve a testimoniarle su admiración y su gratitud devotísimas, su affmo. a. y s.

Gerardo Diego



ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

todo. Al ser el antipodo de la Literatura.
 "de la unispe arant toute chose" f;
 Pas no por la unomastopeya y el zompe
 de haitable, sin no la calidad epí-
 tical y la "no inte-pretación" de la carne
 lírica.

Los simbolistas querían seguir; su pe-
 ra era como una jabilla que obota
 por carabolaj; era el romanticismo que
 no llegaba desde un espejo, más o menos
 empastado y lejano. Pero en todo eso
 era posible recombinar el punto de parti-
 da del poeta. Lo quiere que más pro-
 tavieran el aspecto real y corporeo de
 los impresionistas, creado por espejos múl-
 tiples. Es como el perfecto del estri-
 mulo inicial, imposibilidad de tra-
 sponer a la pose, y contaje de la
 emoción sin que se experimente la ne-
 cesidad del (¿ qué quiere decir? ¿ Se
 preguntaba con "una melodia"? La
 emoción de una melodia está en el
 ritmo, en el intervalo, en el acento
 y en la armonía latente que la guía.

Las palabras pueden colgarse también
 en melodías simples o en melodías de
 armonías. Cierzo que sinna pare ha-
 bla, pero también debe servir para
 contar. Y sin acompañamiento o simu-
 laneousidad musical; en ellas, mismas, se
 intrínseca la música. Una imagen
 múltiple, esto es, es reflejo de la ve-
 rdad, un reflejo de reflejo, sin ilu-
 sión, creación de sí misma, es un
 verdaderamente acorde. Simultaneousidad de
 notas; coincidência de intereses de
 nos da una emoción creada, absolu-
 tamente independiente de las palabras
 que nos danne las notas sueltas.

de; dig y fin camante en
 "esta": "Salame, apasionado -
 rasqueaban las rejas -" La emoción
 sea completamente distinta de la
 que nos daña (?) el desdoblamiento
 en " rasqueaban la quitana - junto
 a las rejas -" Esto último sería
 literario, interpretativo. Lo otro es
 creado - aunque sea, claro es, de la

calidad mena autónoma,
 y se pueda hacer el a-
 proyección inicial -

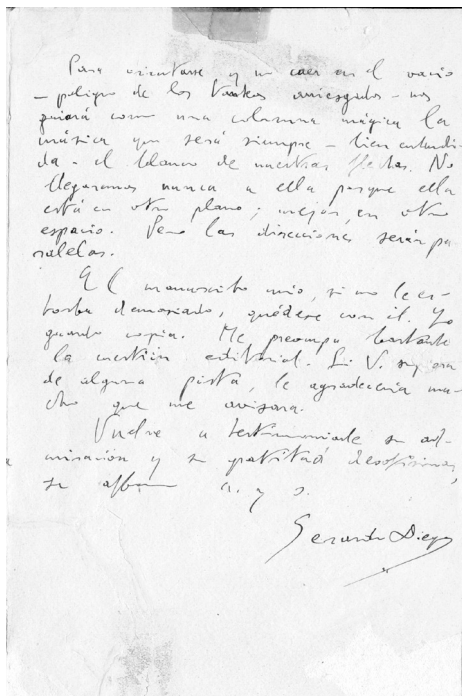
La calidad es abso-
 lutamente distinta. Otro
 no leer. En este plan ya,
 una imagen simple puede ser absorbida
 por los límites y se ya múltiple en
 la inclusión, y el poeta puede decir
 "Sali de paseo" sin querer decir nada.
 O lo que es igual, darmente a las palabras,
 para dejada reencarnadas en su calidad
 paulatina de imágenes, antes del pe-
 cado original antes del primer juicio:
 esto es aquello.

y; no sería esto bastante, aunque
 no se hubiere conseguido más. Pero es
 evidente que para conseguirlo plenamente
 hay que apela constantemente a la crea-
 ción simultánea que, contra lo que
 muchos creen, surge tan espontánea (me-
 jos dicho, mucho más espontánea, como
 que pose directamente de la emoción del
 poeta al verso, sin justificaciones ni
 aduanas cerebrales) como el otro lan-
 zaje.

Finalmente, como posición frente
 a la naturaleza, es que la del poeta
 de hoy debe ser está. Buscarse en ella
 encontrar en ella a propio y, a neci-
 sión, la naturaleza que surge de él
 con la fluidez y la calidad propia del
 soplo que sale del pulmón.

Los caminos (melodías) eran
 malos. Lo de la subjetiva por lo ob-
 jetiva: lirismo cansado, ambición o
 ruido del pensamiento. - De lo ob-
 jetivo por lo objetivo: aspiración del
 realismo indiferente y, se quiere epí-
 tualizar, del pensamiento insensible.
 - A lo objetivo por lo subjetivo: el
 más explorado y explotado (mole, dra-
 ma, casi toda la lírica, psicología...
 es una palabra, Literatura) - Querida
 un imédijo. A lo subjetivo por lo ob-
 jetivo: ese sería el método, el la
 creación con los motivos - necesaria-
 mente, no hay otros - de la natura-
 leza. El caso se intrínseca explosión en
 tiempo remoto. Para las gajas habían
 mejor a cegar la salud. Y nadie adven-
 tura que el camino apuntaba detrás.

DOCUMENTOS DE ARCHIVO

[4]⁶

[De José Ortega y Gasset a Gerardo Diego]

16 Mayo 1923

Sr. D. Gerardo Diego

Mi querido amigo: He agradecido mucho el amable envío que me hace de sus versos sorianos. Hay en ellos un tono de serenidad y madurez, que produce un excelente efecto. En cambio, tal vez desorienta un poco su sesgo respecto a la evolución literaria de Vd. Desde ellos no se puede presumir qué es lo que va a venir después. Esto claro está, hará más insospechado y súbito eso que venga después.

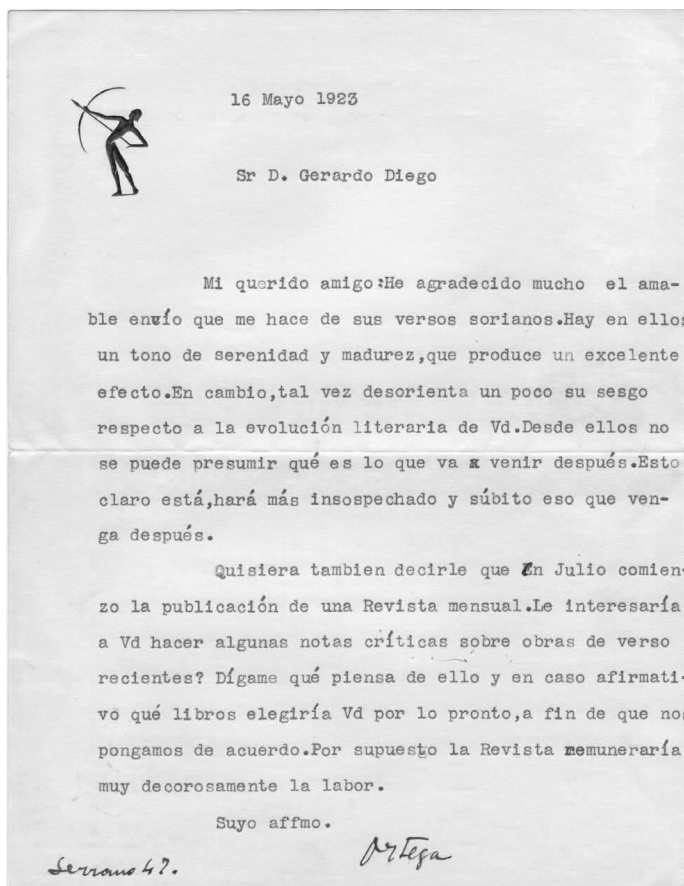
⁶ AGD. Carta mecanografiada en una hoja, con firma y dirección –bajo la firma– manuscritas. Tiene un membrete en el encabezado con el símbolo del arquero en tinta roja.

Quisiera también decirle que en Julio comienzo la publicación de una Revista mensual⁷. [¿]Le interesaría a Vd. hacer algunas notas críticas sobre obras de verso recientes? Dígame qué piensa de ello y en caso afirmativo qué libros elegiría Vd. por lo pronto, a fin de que nos pongamos de acuerdo. Por supuesto la Revista remuneraría muy decorosamente la labor.

Suyo affmo.

Ortega

Serrano 47.



⁷ Se refiere, claro está, a *Revista de Occidente*.

[5]⁸

[De José Ortega y Gasset a Gerardo Diego]

Revista de Occidente
 Director: José Ortega y Gasset
 Oficinas: Avenida de Pi y Margall, 7
 Administración – Madrid

26 de mayo de 1923

Señor Don Gerardo de Diego.

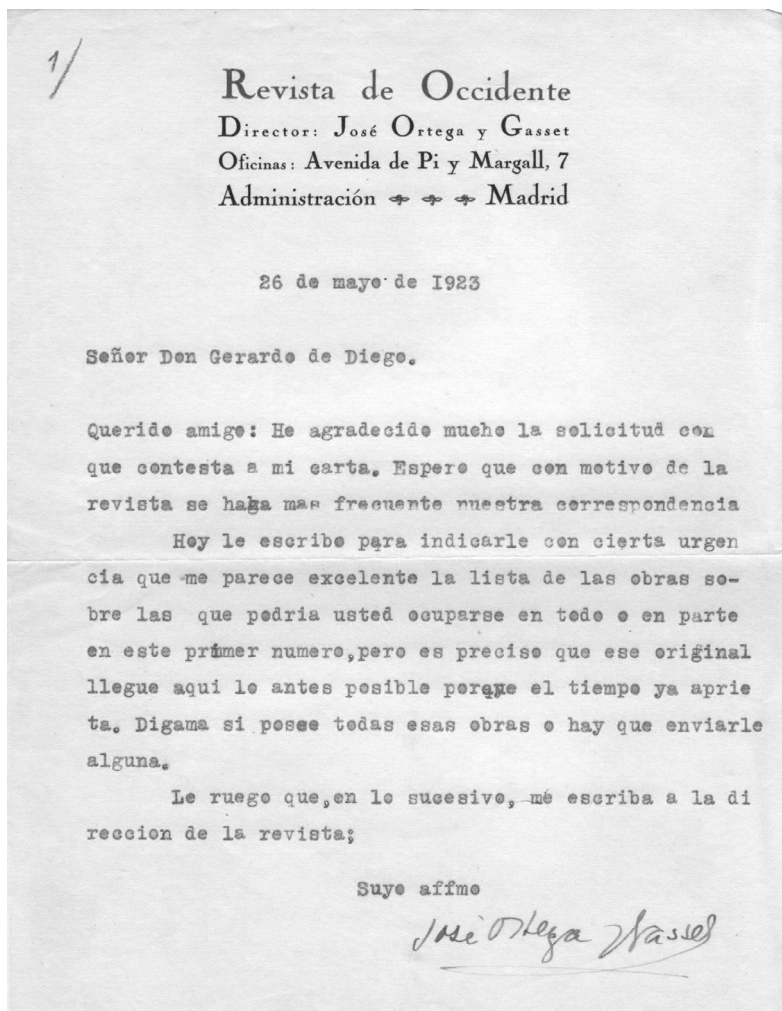
Querido amigo: He agradecido mucho la solicitud con que contesta a mi carta. Espero que con motivo de la revista se haga más frecuente nuestra correspondencia.

Hoy le escribo para indicarle con cierta urgencia que me parece excelente la lista de las obras sobre las que podría usted ocuparse en todo o en parte en este primer número, pero es preciso que ese original llegue aquí lo antes posible porque el tiempo ya aprieta. Dígame si posee todas esas obras o hay que enviarle alguna.

Le ruego que, en lo sucesivo, me escriba a la dirección de la revista;
 Suyo affmo.

José Ortega y Gasset

⁸ AGD. Carta mecanografiada en una hoja, con firma manuscrita. Tiene un membrete en el encabezado con los datos y la dirección de *Revista de Occidente*, en tinta roja.



[6]⁹

[De José Ortega y Gasset a Gerardo Diego]

Revista de Occidente
 Director: José Ortega y Gasset
 Oficinas: Avenida de Pi y Margall, 7
 Madrid – Apartado 12.206

4 Julio 1923

Sr. D. Gerardo de Diego

Querido amigo: agradecemos mucho el esfuerzo que hizo para enviarnos su artículo. Sin embargo nos hemos encontrado con que no coincide con el plan que habíamos hecho. Hubiéramos querido que se agrupasen algunos libros más de poesía. Tal y como Vd. toma el asunto, resulta que dentro de la economía de la Revista aparece el Sr. Huidobro excesivamente favorecido por el enfoque, lo cual perturba, como verá Vd. al recibir el número, la perspectiva de la Revista.

Espero que no encontrará Vd. fuera de medida el que nos veamos obligados a prescindir de esas cuartillas. Ha sido Vd. una de las primeras personas a quienes nos hemos dirigido, lo cual es la más eficiente prueba de estimación. Quisiéramos que su vinculación a la Revista fuese tan familiar, que se hallase asegurada de todo posible enojo.

Suyo affmo.

José Ortega y Gasset

⁹ AGD. Carta mecanografiada en una hoja, con firma manuscrita. Tiene un membrete en el encabezado con los datos y la dirección de *Revista de Occidente*, con su título ya en su característica tinta verde.

Revista de Occidente

Director: José Ortega y Gasset

Oficinas: Avenida de Pi y Margall, 7

Madrid * * Apartado 12.206

4 Julio 1923

Sr D. Gerardo de Diego

Querido amigo: agradecemos mucho el esfuerzo que hizo para enviarnos su artículo. Sin embargo nos hemos encontrado con que no coincide con el plan que habíamos hecho. Hubiéramos querido que se agrupasen algunos libros más de poesía. Tal y como Vd toma el asunto, resulta que dentro de la economía de la Revista aparece el Sr Huidobro excesivamente favorecido por el enfoque, lo cual perturba, como verá Vd al recibir el número, la perspectiva de la Revista. Espero

que no encontrará Vd, fuera de medida el que nos veamos obligados a prescindir de esas cuartillas. Ha sido Vd una de las primeras personas a quienes nos hemos dirigido, lo cual es la mas eficiente prueba de estimación. Quisieramos que su vinculación a la Revista fuese tan familiar, que se hallase asegurada de todo posible enojo.

Suyo affmo

José Ortega y Gasset

[7]¹⁰

[De José Ortega y Gasset a Gerardo Diego]

Revista de Occidente
 Director: José Ortega y Gasset
 Oficinas: Avenida de Pi y Margall, 7
 Madrid – Apartado 12.206

17 Julio 1925

Sr. D. Gerardo Diego
 Santander

Querido Diego:

Me he interesado vivamente en su carta y andado buscando la manera de resolver el problema de su libro¹¹ pero me encuentro con que no hallo ninguna. Calpe por acuerdo del Consejo, hace ya mucho tiempo que no publica ninguna obra nueva a su cuenta sino solo por cuenta de los autores. Yo hubiera querido que la Revista pudiese hacerlo en lugar de Calpe pero no se puede pensar en ello porque nuestra vida queda materialmente absorbida [*sic*] y desbordada con la serie de obras que en estos tres últimos meses hemos puesto al público y las que están amediadas en la imprenta. Hoy tenemos –creo que todos– los escritores [que] editarnos nuestras propias obras buscando combinación de intermediarios que compren alguna cantidad. Dígame lo que se le ocurre después de esta noticia.

Me interesa mucho esa duplicidad “humana” y “divina” de su musa y sobre todo el dato de la sensación¹² que Vd. tiene de tener profundamente distinta actitud lírica cuando hace lo uno o lo otro. Note Vd. que mi análisis resumido¹³ con el nombre de “deshumanización”¹⁴ no significa en manera ninguna un intento de poética, es decir de definición de una norma, sino de anatomía de un hecho cuyo error estoy dispuesto a reconocer siempre que se me muestre el mismo hecho mejor anatomizado en otra forma, pero no si lo que se me opone

¹⁰ AGD. Carta mecanografiada en dos hojas, con firma manuscrita y membrete en el encabezado de ambas con los datos y la dirección de *Revista de Occidente*.

¹¹ *Viñ.* la presentación a la transcripción de las cartas.

¹² Ortega tacha del mecanoscrito el adjetivo “abundante”, que antecede a “sensación”.

¹³ Corrección manuscrita de Ortega para dar: “resumido”.

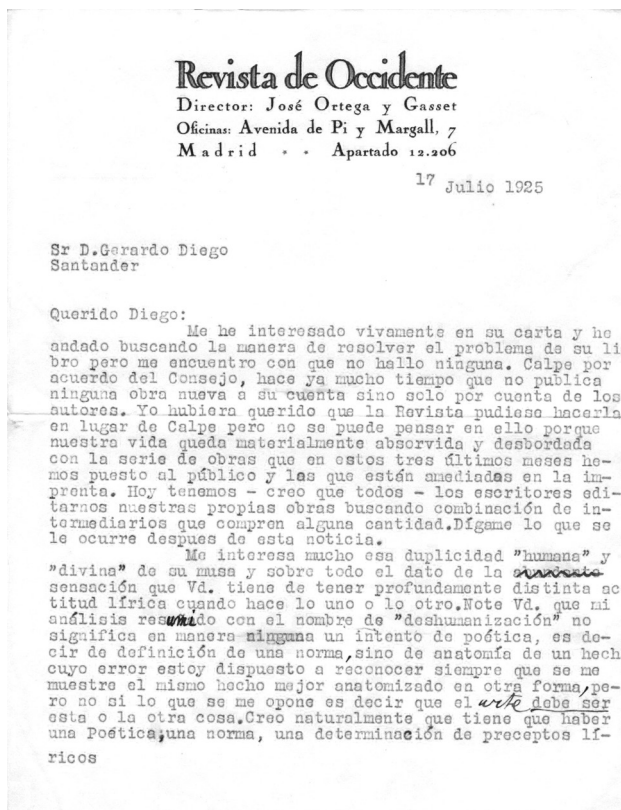
¹⁴ *Viñ.* la presentación a la transcripción de las cartas.

es decir que el arte¹⁵ *debe ser* esta o la otra cosa. Creo naturalmente que tiene que haber una Poética, una norma, una determinación de preceptos líricos[,] pero me interesa hacer constar una vez más que yo no he pretendido ni siquiera rozar tal cuestión. Después de muchos años de escribir en nuestro país, pocas cosas me siguen sorprendiendo más como la mala interpretación que casi indefectiblemente sufre todo ensayo de definición de hechos por ser tomado¹⁶ como una definición de normas.

Veo con gusto que vamos a publicar pronto versos de Vd.¹⁷ Creo que Vela le escribe a Vd. sobre el particular. Yo me voy mañana al mar, tal vez pase por Santander con mi familia y temo no hallar tiempo para verle.

Con afecto y estimación suyo.

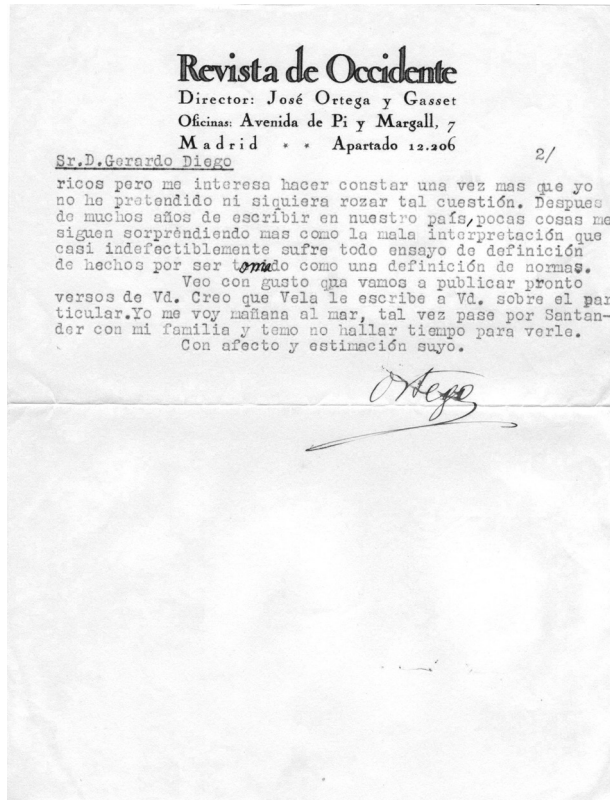
Ortega



¹⁵ Esta palabra es añadido manuscrito.

¹⁶ Corrección manuscrita de Ortega para dar: "tomado".

¹⁷ Se refiere muy probablemente a la serie de poemas publicados bajo el título de "Bodega y Azotea" en el número 27 de *Revista de Occidente*, de septiembre de 1925, pp. 293-301.

[8]¹⁸

[De Gerardo Diego a José Ortega y Gasset]

Hotel Restaurant [*sic*] Gran Vía
 Avenida de Pi y Margall, 3
 Madrid

8 de diciembre de 1927¹⁹

¹⁸ AO, sig. C-10/1. Carta manuscrita y firmada, en un pliego de cuatro páginas tamaño cuartilla. Tiene un membrete tipográfico en el encabezado de la primera página, bajo el cual aparece el contacto: "Telegramas / Telefonemas Granviotel. Teléfono 14680". Anteriormente editada, ed. cit., por Margarita Márquez.

¹⁹ Aunque, por la letra, parece dudoso si es un nueve o un siete la última cifra del año: 1929 o 1927, seguimos la datación de la edición citada, que queda avalada porque fue en 1927 cuando nació el suplemento literario aludido en esta carta.

Sr. D. José Ortega y Gasset

Mi admirado y querido amigo:

Mi revista *Carmen* va a llevar unos suplementos –*Lola*– de polémica, sátira y broma, defendiendo a la poesía de todo ataque, desdén e irreverencia. Me parece, pues, lo más noble y amistoso, advertirle que en el 1^{er} suplemento aparece una “Letrilla” de “El espectador y la saliva”²⁰, motivada por una frase, francamente indigna de Vd.

Yo sé que Vd. no verá en ello ninguna mala intención, sino simplemente una broma, a la que han de seguir otras contra otras impertinencias de Valle-Inclán, de Jiménez, de mis amigos, de mí mismo, de todo el que las cometa.

Creo, como Vd., que hay “demasiados frenos”, y que los jóvenes, ya próximos a despedirnos de la juventud, debemos cumplir nuestro deber de irrespetuosidad, perfectamente compatible con la estimación literaria y el respeto social y personal.

(Esto es lo que no comprende *Gecé*. Espero que entre *Lola* y esa *Señá Paca* que se nos pone en jarras, en madrileñas y plebeyas jarras todos los días, se notará una diferencia de acento... y de nobleza).

Porque ya resultaba que estábamos en el país de los viceversas. Y Vds., los mayores, podían permitirse el lujo de desdeñarnos o atacarnos injusta y, a veces, groseramente (como en Valle-Inclán, etc.) y nosotros, tan seriecitos y tan buenos chicos, llamándoles genios todos los días. ¿No es verdad que es absurdo?


Quedamos en que Vd. no se molestará. No tiene Vd. derecho, después de haber escrito aquello... y otras cosas. Vd. –bien lo sé– no ha menospreciado a nadie en concreto y particular, sino a la poesía toda. Y la poesía se defiende –naturalmente, en este caso, contra Vd. en concreto.

Muy de veras le profesa una profunda estimación su lector y amigo.

Gerardo Diego

Pensión Begoña.
Conde de Peñalver, 7

²⁰ *Vid.* la presentación a la transcripción de las cartas.


 MADRID - 8. Diciembre - 1929
 TELEGRAMAS: ORANVOTEL
 TELEFONO: 54660

S. D. José Ortega y Gasset

Mi admirado y querido amigo:

Me acaba Carmen va a llevar unos suplementos - Lola - de polémica, sátira y bromas, dependiendo a la postea de todo ataque, desde el más reverencia. Me parece, pero, lo más noble y amable advertirle que en el 1.º suplemento aparece una "letrilla" de "el espectador" y la saliva, motivada por una frase, francamente indigna de Ud.

Yo sé que Ud. no verá en ello ninguna mala intención, sino simplemente una broma, a la que van de seguir otras cosas otras "impertinencias" de Valle-Inclán, se fiemé, de mis amigos, de mí mismo, de todo el que las cometa.

Creo, como Ud., que hay "demerita los frenos", y en los frenos, ya próximos a descolgarnos de la juventud, debemos cumplir nuestro deber de irrespetuosidad, perfectamente compatible con la estimación literaria y el respeto social y personal.

(Esto es lo que no comprendo

Geni. Espero que entre Lola y en San Pava que se nos pone en jarras, en madrileñas y plebeyas jarras todos los días, se notará una diferencia de acento... y de volubilidad.

Porque ya resultaba un estorbamos en el país de los viejos. Y los mayores, podían permitir se el lujo de desdentarnos o atacar como injuria y, a veces, groveramente (como en Valle-Inclán, etc) y nosotros, tan sencillos y tan buenos chicos, llamánselos genios todos los días. ¿No es verdad que es absurdo?

Quedemos en que Ud. no se

moletaría. No tiene Ud. derecho, después de haber escrito aquello - y otras cosas. Ud. bien lo sé - no ha merecido a nadie en concreto y particular, sino a la poesía toda y la poesía se defiende - naturalmente, en este caso, contra Ud. en concreto.

Hay de veras, le propina una profunda estimación en lector y amigo.

Gerardo Diego

Pensión Regaña.
Conde de Pentades. 7

[9]²¹

[De José Ortega y Gasset a Gerardo Diego]

Velázquez, 120

Madrid, 8 de diciembre de 1932

Sr. D. Gerardo Diego
Atarazanas 9
Santander

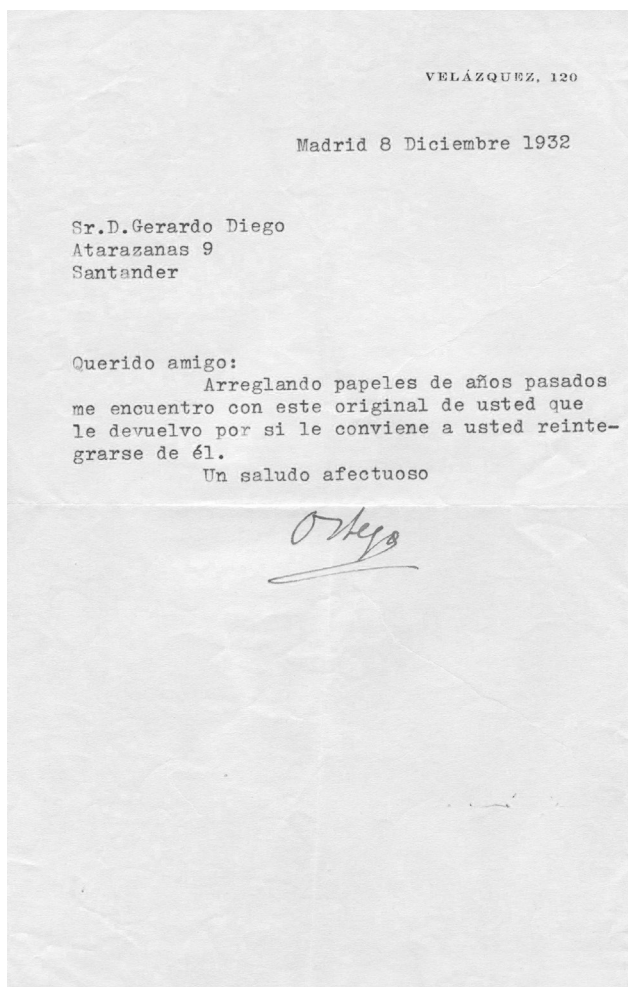
Querido amigo:

Arreglando papeles de años pasados me encuentro con este original de usted que le devuelvo por si le conviene a usted reintegrarse de él.

Un saludo afectuoso

Ortega

²¹ AGD. Carta mecanografiada en una hoja, con firma manuscrita y membrete en el encabezado con la dirección personal de Ortega.



© Herederos de José Ortega y Gasset.